

MIGUEL OLIVER, SECRETARIO GENERAL DE PESCA MARITIMA

L Un buen año

Los armadores son contundentes al calificar el año 1985 como «satisfactorio para el sector pesquero». En la Administración tampoco ha habido reticencias a la hora de adjudicarle el mismo adjetivo. Satisfacción por los resultados obtenidos por la flota, en capturas y ventas y, sobre todo, por haber desembocado en la recta final de las negociaciones con la Comunidad Económica Europea



para la PESCA

Miguel Oliver Masuti, secretario general de Pesca Marítima, cree que 1985 fue un año interesante en el que, además, se han cubierto una serie de etapas de un programa puesto en marcha en 1983 y desarrollado poco a poco con la entrada en vigor

de una legislación que tiene una meta: el ordenamiento de la pesca.

Miguel Oliver, por otra parte señalaba que, después de las dudas e inquietudes inseparables a toda negociación, «podemos decir que la pesca puede considerarse que ha entrado con buen pie en la Comunidad y con una excelente planificación de futuro. Las expectativas y temores por la incorporación española están desapareciendo y están empezando a reconocer que la entrada de España significa la potenciación de la Comunidad en el campo pesquero». En otro momento de sus declaraciones a EL EUROPEO añadiría que «la Comunidad, con nosotros, se transforma, si no en la primera, seguro que en la segunda potencia pesquera del mundo. Y en la Comunidad saben que esto nos lo deben a nosotros».

—¿Cómo queda la flota pesquera española tras el 1 de enero, ya integrados en la CEE?

—En el caladero nacional la pesca seguirá con la misma problemática, es decir, necesidad de adaptar las extracciones a las necesidades del caladero. Por eso hay que continuar con el proceso de recuperación, defensa de alevines, ordenamiento de artes, censar toda la flota, es decir, lo normal para conseguir que nuestros caladeros rindan el máximo posible y, además, con mantenimiento de cara al futuro. Aquí tenemos también el desarrollo de los cultivos

marinos, ya en fase de explotación, máxime cuando el Mercado Común representa una gran salida para estos productos de calidad, caros y, probablemente, con dificultades para salir con rentabilidad por nuestro propio mercado.

La flota que pescaba en las aguas de la Comunidad faenaba siempre con la inquietud de ver qué pasaba de un año para otro: más reducciones, menos licencias y capturas, la carga de infracciones. Esta flota puede pescar ya con garantías. Hemos doblado la cantidad de merluza, hay cantidades suficientes de otras especies y prácticamente pueden pescar todos los buques, porque 300 buques de lista, con 150 de presencia simultánea,

Los acuerdos internacionales tendrán que ser negociados a través de la CEE

garantiza un buen plan de pesca, como el que hemos hecho para que la flota pueda pescar. Hay un inconveniente, el único: una pesca abusiva que terminase demasiado pronto con esas 18.000 toneladas de merluza que tenemos y obligase a amarrar la flota antes de finalizar el año.

—¿Qué va a suceder con los acuerdos internacionales?

—Los acuerdos internacionales tendrán que ser gestionados desde ya, y negociados cuando terminen, por la Comunidad. Nosotros no nos vamos a quedar al margen. Expondremos nuestros puntos de vista y podemos

entrar en los acuerdos que la Comunidad ya tiene con otros países, con los que no tenemos relaciones, caso que sea interesante para nosotros. La Comunidad podrá negociar nuestro acuerdo con un país determinado con nuestras condiciones si somos el único país que aspira a entrar en esa negociación. O con las condiciones o exigencias de otros países que quieran entrar en ese mismo acuerdo. Desde mi punto de vista, la entrada en la CEE significa: un mercado más amplio; seguridad y perspectiva de futuro para la flota, y aumento del consumo de pescado en la propia Comunidad con la evidente repercusión en el mercado.

—La flota pesquera española, en estos momentos, ¿tiene colocados todos sus buques en los distintos caladeros?

—Sí, creo que sí. Aunque a veces surjan dificultades como las habidas hace poco en el caladero de Boston (EE. UU.). La flota capturó las especies asociadas antes de completar el cupo y tuvo que parar. La dificultad de Canadá, al no existir un acuerdo real y efectivo, quizá la salvemos con la negociación a través de la Comunidad. De todas formas,

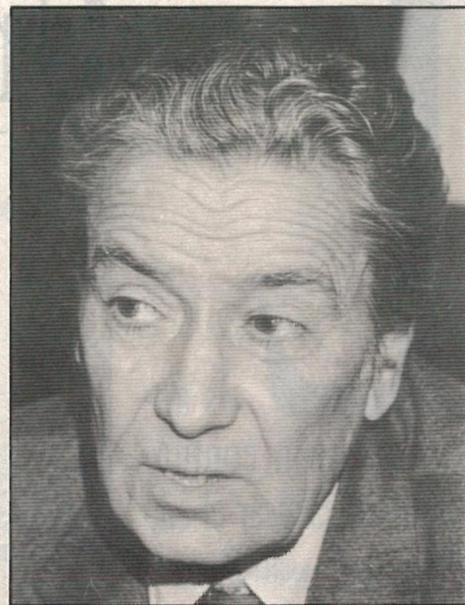


Los españoles no consumimos especies que tenemos, de ahí el esfuerzo del FROM para cambiar hábitos

la flota bacaladera entiendo está pescando bien, aunque no pueda acceder a los caladeros canadienses.

En la ICSEAF —International Commission South East Atlantic Fisheries— (Namibia y Suráfrica)

acuerdo en vigor, terminará en 1987 y habrá que renegociar, pero lo hará ya la Comunidad, con todo el peso de doce países ofreciendo muchas más posibilidades. Por otro lado, Mauritania, ciertamente es un escollo y



Miguel Oliver: «La pesca ha entrado con buen pie en la Comunidad»

hemos conseguido la renovación de acuerdos y aumento de las capturas. Aquí las perspectivas son óptimas.

En el Cono Sur americano, la flota está pescando bien en todos los órdenes. La atunera congeladora se defiende, tanto en Guinea como en la zona del Indico, en las Seychelles. En cuanto a Marruecos, sigue el

Adaptarse a la Comunidad, potenciar los caladeros nacionales y desarrollar los cultivos marinos marcan el futuro

bien que lamento no haber conseguido un acuerdo, máxime cuando ellos lo desean y nosotros también. Pero existen unos contenidos e inconvenientes entre armadores privados y eso dificulta cerrar la negociación. Creo que desde la Comunidad lo conseguiremos.

¿Qué si será peligroso

pescar en el banco canario-sahariano? El banco, como tal, en la parte abierta, no debe tener complejidad ni grandes problemas, aunque sí en la parte costera. Si nuestros pescadores se acercan o adentran en la zona de las seis millas, eso encarna cierta peligrosidad. Espero que no lo hagan, como espero que los grupos enfrentados tengan en cuenta que España no tiene nada que ver con esa lucha y respeten nuestros barcos. Con Portugal nos entendemos perfectamente. No queda más remedio. Por último la zona de Senegal y Angola es la más tranquila, pero llegará un día en que estos países querrán explotar sus aguas y tratar de abastecer su mercado y alimentar a su población por sí mismos. Nuestra política ha sido: ayudar a estos países en su desarrollo a cambio de dejarnos pescar. Así lo plantearemos a la Comunidad: ayudarles en el plano pesquero y, a la vez, poder pescar en sus aguas, lo cual puede llevar a unas relaciones comerciales más amplias.

-Las multas, en muchos casos elevadas, por infracciones de nuestros pesqueros, han sido espectaculares en estos últimos años. ¿Qué han significado en el pasado año?

-Creo que las multas a pesqueros españoles han sido inferiores en 1985. Todos los países tienden a aumentar la presión para que un infractor se lo piense dos veces antes de infringir. Pero hay que considerar que, durante mucho tiempo, el pescador ha estado pescando sólo en pleno mar, no entiende muy bien lo de los límites y las fronteras en el mar, se le hace difícil com-

prender que la pesca se pueda acotar. Aunque cada vez sea más consciente de esa situación y de la necesidad de un ordenamiento.



La CEE se transforma con España en la segunda potencia pesquera del mundo

-Desde la Administración, ¿se detecta la recuperación del caladero nacional?

-Sólo en algunos campos. Aunque parezca un autoelo-

El mercado español es muy potente, necesitamos importar pescado

gio, la verdad es que hemos legislado bien, intentado ordenar bien, contando con la cada día mayor consciencia del sector, que también tra-

baja en mejores condiciones, pero sin olvidar que hemos tenido unos años meteorológicos y oceanográficos muy buenos, que han

ayudado en esto y hemos experimentado una mejora en muchas pesquerías.

-La edad de la flota pesquera española, ¿es la idónea para competir en estos momentos en el concierto internacional?

-En algunos campos sí, pero sin generalizar. Tenemos zonas con flotas envejecidas, buques que, por excesivos gastos o por viejos, ya no son rentables y hay que cambiar, modificar o, sencillamente, eliminar. Otras zonas y flotas están perfectamente al día. Por eso hemos sacado el decreto de construcción, reforma y renovación de la flota, ya adaptado y muy ajustado a las características comunita-

rias que, en suma, intenta mejorar y adaptar nuestra flota a las exigencias actuales.

-¿La flota española captura lo que demanda el Mercado Interior de Consumo o hay que seguir importando?

-El mercado español es uno de los más potentes del mundo. A pesar de que nuestra flota captura y desembarca productos en gran cantidad y variedad, hay que importar, hay que seguir haciéndolo, porque hay especies que tienen una demanda muy fuerte que no capturamos en cantidad suficiente. Por esos juegos del mercado o de los gustos en el comer, el español no consume especies muy abundantes en nuestras aguas como la bacaladilla, la sardina o el jurel, por ejemplo. En ese sentido, quiero destacar la campaña acometida por el FROM para divulgar y fomentar el consumo de esas especies, especialmente de la sardina con esa novedad de su presentación en filetes. Pero quiero señalar también que sí importamos, no hay que olvidar que también exportamos. Por ejemplo, pulpo a Japón, atunes a Italia y también mariscos.

-¿Qué planes y proyectos tiene la Administración para un próximo futuro?

-Para este año hay dos cosas fundamentales. Por una parte, nuestro encaje en la Comunidad, la adaptación total en/a la misma sin traumas por ninguna de ambas partes. En segundo lugar, el desarrollo de los cultivos marinos y la continuidad en el impulso del FROM en el camino emprendido de introducir en el mercado nuevas especies y nuevos modos en el consumo de las mismas.

José Luis ALBORAN